

PREMIO INTERNACIONAL
CGLU - CIUDAD DE **MÉXICO** - CULTURA 21
CATEGORÍA
CIUDAD / GOBIERNO LOCAL
GANADOR 2016

TOMBUCTÚ



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



CGLU
Ciudades y Gobiernos
Locales Unidos



culture 21
Agenda 21 de la cultura



TOMBUCTÚ

Patrimonio cultural y relanzamiento de las actividades socio-económicas en Tombuctú

CONTEXTO

La ciudad de Tombuctú, con una población de 54.453 habitantes y una superficie de 21 km², fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1988. La ciudad representó una importante capital intelectual y espiritual y un centro de difusión del Islam en los siglos XV y XVI, y algunos de los monumentos aún existentes recuerdan esa época dorada. Por estos motivos, Tombuctú ha sido siempre un importante punto de encuentro y un cruce cultural e histórico para el intercambio de productos y culturas del mundo mediterráneo y del sur del Sáhara; su patrimonio está cargado de historia.

Sin embargo, desde mayo de 2012 hasta enero de 2013, Tombuctú estuvo ocupada por rebeldes armados. Durante este periodo tuvo lugar un desplazamiento masivo de las poblaciones locales hacia el sur de Malí y los países vecinos, y los servicios municipales y las administraciones descentralizadas sufrieron saqueos y dejaron de operar. El tejido socioeconómico se desmoronó, aumentando así la pobreza. Esto hizo que el Estado maliense solicitara ayuda a la comunidad internacional, a través de la UNESCO.

Los sectores culturales y vinculados al turismo se vieron especialmente afectados. La ocupación

provocó importantes daños al patrimonio y a las prácticas y expresiones culturales: desplazamiento de poblaciones; destrucción de incontables monumentos históricos, lugares de memoria y manuscritos antiguos; saqueo intensivo de los sitios arqueológicos y museos; y prohibición y duros golpes a las prácticas y tradiciones culturales. En Tombuctú 14 mausoleos de los 16 inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial, así como el monumento a la independencia El Farouk, fueron destruidos; la puerta de la mezquita Sidi Yahia, considerada sagrada por los habitantes, fue arrancada; y 4.203 manuscritos del Instituto de Altos Estudios e Investigaciones Islámicas Ahmed Baba (IHERI-AB) fueron incendiados.

El proyecto "Patrimonio cultural y relanzamiento de las actividades socioeconómicas en Tombuctú" surgió de este contexto y se llevó a cabo entre marzo de 2014 y febrero de 2016. Fue apoyado por la Asociación Internacional de Alcaldes Francófonos (Association internationale des maires francophones, AIMF) y la Municipalidad de Tombuctú, en partenariat con la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural (Direction nationale du patrimoine culturel, DNPC), y fue realizado conjuntamente con la oficina de la UNESCO en Bamako.

El proyecto se gestionó como partenariado y demostró la necesidad de la cooperación entre la comunidad local y los servicios del Estado en la implementación de proyectos de desarrollo sostenible.

OBJETIVOS, DESAFIOS Y DESARROLLO DEL PROYECTO

El objetivo principal del proyecto era la rehabilitación del patrimonio cultural y los sectores del turismo de la ciudad y la revitalización de la artesanía (que da empleo a dos terceras partes de la población) para compensar los efectos sociales y económicos de la ocupación. Más concretamente, se buscaba alcanzar esto mediante la rehabilitación de casas deterioradas, la realización de un mapa de la artesanía, particularmente artística, el refuerzo del tejido social y de la participación cívica, la oferta de formación específica a distintos grupos de la población, y, finalmente, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y operativas del gobierno local en materia de conservación y gestión del patrimonio cultural. Un encargado de misión, procedente de la DNPC, fue contratado para trabajar junto a la Municipalidad y supervisar el proyecto. En abril de 2014 se realizó un estudio de viabilidad sobre el relanzamiento del tejido socioeconómico.

El proyecto tuvo un efecto transversal positivo, sobre todo gracias a la perspectiva adoptada, que fue mucho más allá de un proyecto únicamente de renovación del patrimonio. Desde el principio abordó un amplio conjunto de factores, consciente de que sólo mediante un modelo multidimensional y cooperativo se podían tratar y superar los impactos negativos de la ocupación para el patrimonio de la ciudad y, de forma más importante, para la población local.

El proyecto ofreció al gobierno local la oportunidad de trabajar junto a un grupo diverso de agentes públicos y privados del ámbito del patrimonio cultural. Estos agentes, entre los cuales el gremio de albañiles, la federación de la cámara de oficios, la organización de artesanos y la unión local de artesanos, hicieron un aporte importante para la implementación del proyecto.



Se implicó a la ciudadanía por medio de acciones de sensibilización e información sobre el proyecto, su contexto y sus objetivos generales. Para ello se organizaron varias sesiones de concertación con los involucrados: las familias, los responsables de barrio, el gremio de albañiles y las asociaciones culturales. Un buen ejemplo de la cooperación puesta en marcha es el hecho de que la población participó en la comisión que identificó y seleccionó las treinta casas que se renovaron y permitieron alojar a familias vulnerables.

Algunas acciones se llevaron a cabo con participantes de escuelas, emisoras de radio, el programa de lectura pública y el Centro Regional de Apoyo a la Lectura por el Desarrollo (Cellule régionale d'appui à la lecture pour le développement, CERALD).

Las casas tradicionales fueron renovadas con materiales sostenibles, con técnicas de construcción representativas de la identidad local, dinamizando de esta forma los sectores de actividad relacionados con el patrimonio y generando ingresos para la población. Se dio apoyo a los artesanos mediante el refuerzo de las condiciones materiales (reconstrucción de los equipos, materiales y herramientas), la

implementación de un fondo circulante para constituir stocks de productos básicos, la creación de un centro de capacitación, y el apoyo a los artesanos para acceder a los mercados y ferias artesanales internacionales.

El personal del gobierno local pudo mejorar sus capacidades de captación de recursos económicos, uso de ordenadores y gestión del patrimonio cultural, gracias a acciones específicas de formación realizadas a nivel local. También se llevaron a cabo acciones de formación y aprendizaje a nivel internacional para altos responsables.

A pesar de este esfuerzo de concertación, persistieron algunos obstáculos notables. En primer lugar, la casi total ausencia de medios financieros a disposición de la comunidad local, lo que la obliga a solicitar financiación del exterior. La escasez de personal especializado también se hizo sentir en varios momentos del proyecto, lo que conllevó la atención a la formación, a distintos niveles, y a la contratación de personal clave, como un agente cultural, gracias al apoyo financiero de la AIMF. Aunque la ocupación de Tombuctú había terminado, la inestabilidad geopolítica y económica de la región persiste, un hecho que implica que incluso el acceso a algunos materiales y su transporte representara un reto importante.

Por todas estas razones, el vínculo establecido entre el patrimonio inmueble, el desarrollo de saberes y de técnicas tradicionales de construcción contribuyó a unir a la población alrededor de iniciativas participativas para la reapropiación de sus espacios de vida y sus expresiones culturales. La cooperación internacional fortaleció las capacidades de planificación local en materia de recursos culturales. La atención prestada a los jóvenes y a la comunicación favoreció el diálogo intergeneracional, creando así las condiciones para la sostenibilidad de los resultados y las inversiones realizadas.

El proyecto también ofreció a la Municipalidad de Tombuctú la oportunidad de fomentar y fortalecer los intercambios culturales a nivel local mediante acciones llevadas a cabo en cooperación con el municipio vecino de Alafia, y a nivel nacional a través de la Asociación de Municipios de Malí




(AMM). La cooperación internacional se centró en viajes de estudios y sesiones de capacitación de corta duración en torno a la conservación del patrimonio cultural, en cooperación con los municipios de Saintes (Francia), Tampa (Arizona, EEUU) y Marrakech (Marruecos).

IMPACTOS

En el contexto actual de Tombuctú, que sufrió los efectos nefastos de la crisis posconflicto, la cultura sigue siendo el medio de resiliencia que permite que los habitantes desarrollen nuevas estrategias de supervivencia y de convivencia armónica y sostenible. La regeneración del tejido social y la recuperación de los vínculos y las tradiciones culturales se hallan en el centro de este proyecto.

El proyecto no implicó únicamente medidas y acciones urgentes para minimizar los daños derivados de la ocupación, sino también la mejora de capacidades entre distintos grupos implicados: transmisión de conocimientos y competencias de los albañiles más experimentados a los albañiles jóvenes del gremio; adquisición de valiosas competencias en gestión cultural por parte del



personal del gobierno local; y empoderamiento de los artesanos a través de acciones de apoyo mejores y más coordinadas. Todo ello ha significado que la implementación del proyecto ha contribuido a la creación de más empleos para la comunidad. Durante su implementación, el proyecto posibilitó la creación de un centenar de empleos directos e indirectos. Mediante una aproximación cultural y transversal, el proyecto de renovación del patrimonio inmueble ha servido para aliviar la precaria situación en que se encontraban algunas familias tras la crisis, especialmente aquellas encabezadas por mujeres desfavorecidas y viudas propietarias de sus viviendas.

El diálogo con los distintos agentes implicados y los informes trimestrales de actividad destacan las ventajas y las dificultades del proyecto: número de casas rehabilitadas en beneficio de las familias desfavorecidas, el número de estudios realizados sobre el impacto de la crisis, el número de acciones de promoción realizadas y la cantidad de empleos creados. Los informes han destacado, así, la recuperación de 32 casas en lugar de las 20 previstas, la realización de dos estudios dedicados al impacto de la crisis (uno sobre el tejido económico y el otro sobre la arquitectura antigua), y un mapa de la artesanía artística de Tombuctú.

Mirando adelante y en base a los resultados mencionados, el aprendizaje, la inversión y los otros esfuerzos hechos a lo largo del proyecto, el gobierno local prevé promover la economía local a través de las industrias culturales relacionadas con el patrimonio. Tombuctú alberga muchos manuscritos antiguos que podrían inspirar el nacimiento de un sector de actividades económicas generadoras de ingresos, como ya había sucedido en el pasado. Desde el siglo XVIII existe un dinámico sector editorial a nivel local, con una economía que dio nacimiento a los oficios de la caligrafía, copistas y encuadernación de manuscritos antiguos, que daban empleo a los jóvenes. La confección de cajas de archivos y catálogos es también una actividad muy antigua que genera empleo.

En cualquier caso, sigue en marcha el trabajo a nivel internacional para conseguir canalizar más fondos, a través de UNESCO y el Banco Mundial, con el fin de consolidar las sinergias entre las diferentes actividades y proyectos en curso en Tombuctú. Este proyecto ha demostrado la importancia, la necesidad y el valor para la ciudad de disponer de un plan de acción y una política cultural duraderos para dar apoyo a las artes y a las profesiones vinculadas al patrimonio cultural.

Alcalde de Tombuctú:
Ousmane Hallé Cisse

Director del Programa:
Kassim Diakite

Contacto: diakitekassim@yahoo.fr

